

Fundación
Noble
Grupo Clarín

EDUCAR
2050

Hay un solo camino, la educación

Plan de Alfabetización: ya está el “qué hacer”, falta el “cómo”

Hace años que los alumnos no aprenden a leer bien. El país encaró un plan, pero no fijó qué método usar y solo hay uno que registra buenos resultados.

Manuel Alvarez Trongé
Presidente de Educar 2050

Alfabetizar significa: “enseñar a alguien a leer y escribir” (Diccionario RAE). Sarmiento escribió dos siglos atrás: “Escribid, enseñad a leer y escribir. El país será, por la instrucción, un digno representante de la civilización”. (Educación Popular, 1849). Ya antes, en Facundo (1845) había dicho: “Las letras y el saber son los instrumentos con que se construye la civilización, y sin ellas no hay más que barbarie”.

Hoy, **179 años más tarde**, el eco de la frase: “sin letras no hay más que barbarie” nos interpela más que nunca al **tomar conciencia que le hemos fallado a Sarmiento**: en Argentina el 68% de los niños y niñas de 6to grado no alcanza el nivel mínimo en Lectura y el 55% de los adolescentes de 15 años no comprende lo que lee (pruebas UNESCO 2019 y evaluación OCDE, PISA 2022 -que ya desde el año 2000 informaba esta incapacidad).

Estas cifras categóricas muestran una **emergencia de aprendizaje** y son citadas por el reciente Decreto 579 del Poder Ejecutivo Nacional, (03.07.24) que introduce el **Programa de Alfabetización**. Allí, dolorosamente, se reconoce el fra-



Dificultades. La mitad de los chicos no lee bien al llegar a 3° grado.

caso educativo argentino diciendo: “se puede afirmar que las habilidades básicas de lectura y escritura... no están aseguradas, lo que impacta directamente en el desempeño de los estudiantes, su autoestima,

su relación con la vida escolar, sus posibilidades de comprensión del mundo y de tomar decisiones informadas...”.

Pues bien, esta es una **triste realidad que ya lleva más de dos dé-**

cadadas: en Argentina **no se aprende a leer correctamente**. Frente a este drama las provincias y el gobierno nacional han dado un primer paso: se han escrito los lineamientos del programa Plan de Alfabetización antes citado.

Se han acordado allí ideas generales del qué hay que hacer **pero no exactamente cómo lograrlo**: no se ha consensuado **el método para enseñar**.

En la ciencia de la Lectura se clasifican en tres los métodos para aprender a leer: existen los métodos “**constructivistas**”, los “**equilibrados**” y los “**estructurados**” (Alfabetización Inicial en Argentina, Florencia Salvarezza, web Educar2050). El problema es que **los resultados no son iguales**.

El constructivismo tiende a que los estudiantes construyan con el tiempo y descubran las reglas del lenguaje (hasta tercer grado) a través de su interacción con textos, pero en lugar de descomponer la lectura en partes (como letras o sonidos) se apunta a que aprendan a leer y escribir conectándose con su vida cotidiana. Los modelos equilibrados agregan a eso “conciencia fonológica” pero sin práctica sistemática. Los métodos estructurados le agregan a lo anterior **un enfoque mucho más explícito**, desarro-

llado desde el nivel inicial y apunta a que los niños y niñas practiquen en clase, decodifiquen letras y sonidos (fonemas), combinen y formen palabras y aprendan a leer al finalizar primer grado.

Estas diferencias técnicas tiene consecuencias: los métodos constructivistas y equilibrados han sido adoptados en las últimas décadas por distintos países con resultados frustrantes en pruebas internacionales y nacionales. En el otro extremo, **los métodos estructurados registran evidencia rigurosa de buenos resultados** (la experiencia del “milagro de Missisipi” en Estados Unidos, de Sobral y Ceará en Brasil, de Chile, de Uruguay y de Perú, entre otros) y cuentan con **riguroso soporte científico** (las conclusiones de especialistas internacionales como Dehane, Hattie, Chall o Seidenberg entre otros, y varias referentes nacionales).

Esta diferencia de resultado entre los métodos abre un enorme interrogante para nuestro país ya que **no se han fijado pautas con respecto al método a emplear** y cada provincia y CABA podrán utilizar (y ya lo están haciendo) distintas metodologías y esquemas para llegar al aula con éxito.

El gran desafío es que las consecuencias pueden ser muy diversas y nos encontramos ante una emergencia y a una oportunidad crucial y sin tiempo para perder. En esa línea, en **el Mes de la Educación**, desde Educar 2050 y en alianza con Fundación Noble y Clarín, coordinaremos nuevamente un espacio, los siguientes jueves de septiembre, para que expertos puedan analizar distintos temas de la crisis educativa y nos brinden aportes e ideas para superarla. La consigna ratifica un principio: **hay un solo camino y es la educación.** ■

La ciencia de la lectura nos marca el camino

Opinión

Ana María Borzone

Experta, desarrollo lingüístico y cognitivo del Conicet

El tema Alfabetización, en esta primera edición del Mes de la Educación, me trajo el recuerdo de la primera experiencia que hice de **enseñanza de la lectura y de la escritura**. Sucedió precisamente en septiembre. Estaba mirando dibujos de los chicos y descubrí que habían escrito diálogos entre las Tortugas Ninja, los personajes favoritos de la década del '80.

¿Por qué me sacaste las vinchas? “No te acordás lo que dijo el maestro Spliter si no te pincho la cola.”

Se trataba de un grupo de niños de **5 años, grupo urbano marginado**, cuya maestra Viviana, me pidió

que la asesorara porque sus alumnos **en primer grado no aprendían a leer ni a escribir**. Buscaba enseñarles en jardín los conocimientos y habilidades necesarios que **evitarán su futuro fracaso**.

Durante toda la mañana, todos los días, Viviana realizaba actividades, previamente planificadas, para enseñar vocabulario, estrategias de comprensión y producción de textos orales y escritos, desarrollar conciencia fonológica, presentar las letras, su trazado y reconocimiento visual, correspondencias y práctica, **mucho práctica**.

Estos son precisamente los conocimientos y habilidades cuya enseñanza debe incorporarse a todo programa de alfabetización, según nos dice hoy la ciencia de la lectura.

En efecto, sabemos por los resul-

tados de los estudios realizados en el marco de la **psicología cognitiva** y de las **neurociencias** que el desarrollo de la **conciencia fonológica, a través de juegos con sonidos**, facilita el aprendizaje de las correspondencias sonido-letra y que es fundamental enseñar todas las correspondencias para aprender a leer y escribir palabras, los ladrillos de los textos.

Enseñar lenguaje, enseñar vocabulario, enseñar a relatar, a narrar, a describir, explicar, argumentar oralmente y a comprender, enseñar estrategias como activar e inhibir información, relacionar la información, realizar inferencias, jerarquizar la información, enseñar ortografía, es la vía para que nuestros chicos puedan **leer, comprender y escribir textos, y aprender contenidos disciplinares a partir**

de los textos.

Y cuando los chicos han aprendido estas estrategias de comprensión y a escribir palabras en forma rápida y precisa, **logran leer con fluidez, y la lectura se vuelve un instrumento poderoso para todo aprendizaje**.

La ciencia de la lectura nos marca el camino de la alfabetización, enseñanza explícita, sistemática, intensiva, que permitirá que nuestros chicos **recuperen el dominio de la lectura y de la escritura**, instrumentos indispensables para una futura vida digna en el mundo del conocimiento.

Y siguiendo este camino de enseñanza, el de la ciencia y el de la evidencia, una maestra de una escuela rural de San Juan nos envía una muestra de su trabajo y compromiso: el siguiente texto escrito

por uno de sus alumnos.

Soy Felipe tengo 9 años mido 1,35cm tengo brazos largos soy delgado, tengo ojos marrones claros cabello castaño claro y soy corpulento.

Mi color favorito es el rojo mi juego es el fútbol. Me gusta leer y escribir mucho lo hago con mucha vocación y esfuerzo.

Mi sueño es ser abogado profesional. Para llegar a ser abogado debo prepararme en distintos aspectos como terminar la primaria, secundaria, estudiando mucho para poder ingresar a estudiar abogacía.

Me gusta leer y escribir mucho, lo hago con vocación y esfuerzo, no hay placer más grande para mí que todo lo que yo anhelo poder lograr. Y el día de mañana gritar con pasión SUEÑO CUMPLIDO.

GRACIAS SEÑO. ■